



“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”
JUAN 15:5(RVR1960)

“PRODUCE (FRUCTIFICAR)”

Dios nos llama a “fructificar”. Esto implica vivir una vida que produzca buen fruto espiritual y moral, así que este llamado va más allá de lo físico. Producir es honrar a Dios con aquello que puso en tus manos, es servir a los demás y es cuidar lo que Él nos ha confiado. Debemos anhelar cada día que nuestra vida refleje su propósito. Alguien que produce para honrar a Dios es como una fuente de bendición, que fluye hacia otros. Así como un árbol sano da fruto que alimenta a muchos, una vida conectada a Dios impacta positivamente a quienes nos rodean, cumpliendo el llamado de Génesis 1:28 de fructificar para la gloria de Dios.

Hoy es un buen día para reflexionar: ¿En qué áreas de tu vida estás dando fruto para Dios y en cuáles necesitas crecer o mejorar? ¿Cómo puedes usar hoy lo que Dios te ha dado— talentos, tiempo, recursos o influencia—para bendecir a otros y multiplicar su impacto?

Oración:

Repite conmigo: “Dios, gracias por llamarnos a vivir con propósito. Queremos permanecer en ti para dar buen fruto en todo lo que hacemos. Ayúdanos a tomar decisiones correctas, a cuidar lo que nos has confiado y a ser una bendición para otros. Que nuestra vida refleje tu amor y que, a través de nosotros, muchos puedan ser impactados para tu gloria. ¡Amén!”

DAISY RODRÍGUEZ BONILLA

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026